

## PRESS KIT

Departamento de Prensa

(+54 11) 4104 1009 / 43

[maite@proa.org](mailto:maite@proa.org)

[prensa@proa.org](mailto:prensa@proa.org)

-

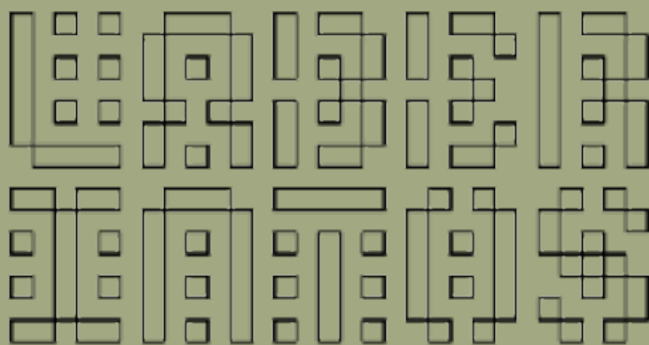
Fundación Proa

Av. Pedro de Mendoza 1929

La Boca, Ciudad de Buenos Aires

[www.proa.org](http://www.proa.org)

Exhibición Laberintos | Septiembre - Noviembre 2022



Curaduría: Cecilia Jaime - Mayra Zolezzi



**Michelangelo Pistoletto.** Labirinto e Grande Pozzo, 1969-2022. Realización en Proa. // **Jorge Miño.** Sin título #15, 2001/2022. Fotografía. 230 x 150 cm. Colección del artista.

**Inauguración: sábado 3 de septiembre de 2022 - 12h**

PROA

**Auspician**  
**Tenaris - Ternium - Tecpetrol**

# ÍNDICE

Presentación .....	4
Acerca de la exhibición .....	6
La ciudad como laberinto .....	11
El laberinto en las letras y en el cine .....	14
Citas literarias.....	15
El laberinto en el cuerpo .....	20
Textos históricos .....	21
Actividades.....	27

**Imágenes en alta**  
**[bit.ly/3CIB75S](https://bit.ly/3CIB75S)**

# LABERINTOS

Curaduría: Cecilia Jaime | Mayra Zolezzi

**Inauguración:** Sábado 3 de septiembre - de 12 a 19h  
Hasta noviembre, 2022

## Departamento de Prensa

Maite Paramio - Ana Clara Giannini  
(+54 11) 4104 1009 / 43  
[maite@proa.org](mailto:maite@proa.org) - [prensa@proa.org](mailto:prensa@proa.org)

### Organiza

Fundación Proa

### Curaduría

Cecilia Jaime - Mayra Zolezzi

-

### Diseño de imagen

Accept & Proceed, Londres  
Guillermo Goldschmidt

-

### Diseño expositivo

Pablo Zaefferer

-

### Conservación

Teresa Gowland

-

### Iluminación

Jorge Pastorino

-

### Contenidos audiovisuales

Ananda Rigoni Aller

### Prensa y difusión

Maite Paramio  
Ana Clara Giannini  
Alba Rodríguez Arranz

-

### Programas Públicos

Rosario García Martínez

-

### Educación

Noemí Aira  
Sonia Gugolj

-

### Educadoras

Julia González Narvarte  
Melina Herrero  
Pilar Victorio

-

### Equipo de montaje

Florencia Cassini  
Santiago Contín  
Javier Ferrante  
Francisco Donnerstag  
Renzo Longobucco  
Leonardo Toresín Nichio  
Nahuel Troncoso

### Prestadores

NEO [Narrative Environments  
Operas], Milán  
Fundación Labirinto della  
Masone, Parma  
Fondazione Giorgio Cini  
Familia Aldao  
Colección Familia Ferrari,  
Buenos Aires  
Instituto Figueiredo Ferraz  
(IFF), Ribeirão Preto  
Colección Fundación Pan  
Klub, Buenos Aires  
Museo Nacional de Bellas  
Artes, Buenos Aires

### Agradecimientos

Rodrigo Alonso  
Sergio Baur  
Jorge Cordonet  
Galería Continua, Milan  
Galería Luciana Brito, San  
Pablo  
Galería Ruth Benzacar,  
Buenos Aires  
MCMC galería, Buenos Aires  
Julio Sanchez  
Karina Werthein  
Delfina Bocca

-

### Auspician

Tenaris – Ternium – Tecpetrol

## Presentación

Los laberintos son espacios reales, recintos de encrucijadas y dilemas mentales. Sitios para encerrar monstruos mitológicos y literarios desde la antigüedad.

El sábado 3 de septiembre, Fundación Proa inaugura la exhibición “**Laberintos**” que expone ejemplos de la historia, la literatura, el cine y las artes plásticas realizando un recorrido por sus salas organizadas en cuatro núcleos temáticos.

El primero -a modo de introducción- con una video instalación 360°, muestra el origen del laberinto en el mito de Teseo y el



Michelangelo Pistoletto, *Labirinto e Grande Pozzo*, 1969-2022

Minotauro, posteriormente como símbolo religioso, más tarde -en el Renacimiento- en el interior del ser humano, hasta llegar a la contemporaneidad que se expande técnicamente al laberinto de la internet, considerado el más grande del mundo.

El segundo núcleo, la ciudad como laberinto, exhibe grabados de la mítica Jericó presentes en manuscritos realizados por maestros escribas, pasando por las cárceles de Giovanni Battista Piranesi y llegando a obras de artistas contemporáneos con ciudades intrincadas, reales o imaginarias, como los planos de León Ferrari, las obras de Xul Solar o el molinete de Dan Graham.



Edgardo Giménez, *Las escaleras doradas (políptico)*, 1991



El laberinto en la literatura y el cine es el tercer eje temático que presenta textos de Jorge Luis Borges, Umberto Eco, Julio Cortazar y Manuel Mujica Lainez.

Los laberintos son sagrados y paganos, representan el camino de la perdición o el de la salvación y pueden provocar, como señala Borges en una entrevista, temor pero también esperanza; temor porque estamos perdidos, esperanza porque hay un centro, un plano, una arquitectura.

Completa la sala un homenaje al laberinto en el relato cinematográfico, realizado en Proa por Ananda Rigoni Aller, con una selección de películas que abarca desde “Metrópolis” de 1927 hasta “La isla siniestra” de 2010.

En la última sala se expone el laberinto en el cuerpo como deja entrever Antonella Bussanich en su video que comienza con el trazado de un laberinto en la arena, que

remite al de la Catedral de Chartres, hasta transformarse en un cerebro humano, presente también en la obra de Yoan Capote o como en la instalación de Michelangelo Pistoletto, quien convierte al espectador en parte de la obra recorriendo su laberinto hasta finalmente encontrarse con el reflejo de uno mismo, cual Narciso en el agua.

La sala está acompañada por ilustraciones del laberinto del oído, la parte anatómica, además de la emocional, que concierne a nuestra especie.

Cada una de estas propuestas está acompañada por textos de sala y actividades durante la exhibición que tienen como intención profundizar en los distintos significados, usos y adaptaciones del laberinto que le otorgan artistas nacionales e internacionales de todas las épocas, poniendo en evidencia el enigma que continúa suscitando.



Regina Silveira. Escada Inexplicável 2, 1999/2022. (Escalera inexplicable). Cinta de vinilo adhesiva, medidas variables. Colección Pérez Art Museum, Miami, EE.UU. Cortesía Luciana Brito Galeria, San Paulo, Brasil.

# Acerca de la exhibición

## Una conversación con Adriana Rosenberg y el departamento de prensa



Ilaria Di Carlo. *La Via Divina*, 2018

### ¿Cómo surgió la exposición “Laberintos”?

La idea nació hace unos meses al reflexionar sobre la compleja problemática actual, tanto a nivel nacional como internacional. Siempre hemos considerado que las instituciones culturales deben estar en consonancia con los acontecimientos. Sucede que la realización de exposiciones internacionales requiere mucho tiempo para sellar acuerdos y, a veces, ocurre que la realidad va por un lado y las exhibiciones por el otro. Por eso tratamos de tener un calendario flexible para poder dialogar con el contexto.

### ¿Qué antecedentes existen en Fundación Proa que pongan en evidencia esta relación realidad-exposición?

La exposición “Ansia y Devoción. Imágenes del Presente” (2003), curada por Rodrigo Alonso, mostró la capacidad del arte de vislumbrar la realidad. Se originó en una conversación con él acerca de cómo el cine había sabido dar cuenta de los acontecimientos del 2001 y 2002 mientras que no encontrábamos un antecedente similar en las artes

visuales. Unos meses después Alonso propuso la muestra; Proa movió su calendario y pudo hacerse. Valoramos el gesto de poder dialogar con la realidad.

Otro ejemplo reciente fue la muestra internacional “La Suite”, llevada a cabo durante la pandemia con mucho ingenio. Por su parte, “Arte en Juego” fue una respuesta al agotamiento del encierro por la crisis sanitaria; propusimos una situación lúdica, de juegos, de vistas al futuro.

Ambas exposiciones fueron el resultado de una reflexión sobre la realidad.

En ese sentido, “**Laberintos**” también es una respuesta a la incertidumbre actual imaginada por los artistas.

### **¿Cómo se relaciona el laberinto con nuestra realidad?**

Es un tiempo de perplejidad y en todo momento nos preguntamos qué sucederá en el futuro próximo, tanto nacional como internacionalmente. Estamos sumergidos en un mundo de imágenes y noticias complejas, en el que la cotidianeidad se torna muy inestable y en el que, de alguna manera, no vemos la salida. La historia nos demuestra que esto ya ha sucedido en el pasado y tratamos de buscar cómo nombrar esta percepción colectiva de gran inquietud. Surgió así el concepto de “laberinto” como una palabra que reúne una sensación, una emoción, un lugar.

### **¿Qué pueden hacer los espacios de arte con la idea de laberinto?**

Cecilia Jaime y Mayra Zolezzi, las curadoras de la exhibición, entusiasmadas con la propuesta comenzaron a investigar y al confirmar que el laberinto estuvo presente en innumerables civilizaciones y culturas a lo largo del tiempo, propusieron la exhibición, cuyo resultado se ve en la exhibición desde la mano del arte. Conocemos el laberinto por la familiaridad con Borges y es a través de él que se abre el campo a muchas y diversas disciplinas.

El arte propone y la historia enseña. Es por eso que en la exhibición se incluyen los grabados y los relatos de mitos y fábulas. Rescatamos el hacer y la palabra de los artistas. Surgieron las voces de escritores, de directores de cine y artistas visuales y, con videos, documentos, fotografías, imágenes de la naturaleza, trazamos un extraordinario panorama acerca de lo laberintos que, al decir de Borges en su libro “Manual de zoología fantástica”: “son una casa hecha para que la gente se pierda”.

Muchos de estos creadores intentan llegar al centro del laberinto y ofrecer respuestas para buscar la salida. Convocan a la paciencia, porque el problema no es permanecer en el laberinto sino encontrar la salida; y nunca se sabe cuánto tiempo se necesitará para ello.

### ¿Cómo se transforma la idea laberinto en una exposición?

El laberinto es un concepto que se encuentra en todas las disciplinas. Proa es una institución dedicada al arte y por eso decidimos circunscribir la exposición al mundo artístico en todos sus lenguajes y exhibir las diversas prácticas artísticas, desde el grabado hasta la tecnología más contemporánea, como la sala envolvente de 360 grados.

### ¿Cómo es el relato curatorial de la muestra?

Enfocamos la mirada sobre los artistas y creadores y decidimos dividir temáticamente las salas.

*Sala 1* inaugura la exhibición con una envolvente video-instalación de 360 grados.

“LABIRINTI. Storia di un sogno” presenta en seis minutos la historia del laberinto. Es un excepcional documento sobre la importancia del mito y su evolución histórica, realizada para la Fundación FMR [Franco Maria Ricci] en Parma.

*Sala 2* presenta “La Ciudad como laberinto”. Partimos de las primeras imágenes de Jericó, la ciudad más antigua, y desde allí transitamos las prisiones de Giovanni Battista Piranesi en diálogo con los artistas argentinos Pablo Siquier, Jorge Miño, Xul Solar, Edgardo Giménez y la destacada artista brasileña Regina Silveira. En la parte central se encuentra el laberinto de Dan Graham diseñado especialmente para Proa. Esta sala reúne generaciones de artistas y técnicas muy diversas y, a la manera de los nuevos conceptos curatoriales, las imágenes se organizan formando un gran relato.



Borges, Kodama y Ricci de visita en la exhibición sobre laberintos - Curada por Hermann Kern en Milán, 1981.



*Sala 3* Dedicada al “Laberinto en la literatura y el cine”. La extraordinaria revista surrealista “Minotaure” fundada en 1932 por Albert Skira y editada por André Breton, Pierre Mabilie y E. Tériade, es el antecedente que elegimos por la extensión de sentidos del Minotauro y para dar cuenta de la importancia de las vanguardias y como ellas reinterpretaron el concepto del mito de Teseo y el Minotauro. Cada uno de los 13 ejemplares está diseñado por los grandes artistas de la época: Picasso, Duchamp, Dalí, Magritte, entre muchos otros. Los artículos publicados brindan un panorama exhaustivo sobre las ideas reinantes tanto en las artes como en las ciencias.

En mayo de 1939 ocurrió una curiosa coincidencia que reunió a París con Buenos Aires. En el volumen 12-13 de “Minotaure” el verdadero Dr. Pierre Menard publicó “Analyse de l’Écriture de Lautréamont” [Análisis de la escritura de Lautréamont] mientras que en ese mismo mes y año Jorge L. Borges publicaba “Pierre Menard, Autor del Quijote” (N° 56, revista “Sur”).

La presencia de los escritores argentinos en esta sala se traduce en las voces e imágenes de Borges, Mujica Láinez y Cortázar, con diversas acepciones sobre el “laberinto”. Completan la escena, fotos documentales sobre los laberintos realizados en honor a Borges en Mendoza y Venecia, junto al creado en Parma.

En el auditorio construido especialmente, se rinde homenaje al cine con una pieza audiovisual realizada en Proa con las secuencias del “Laberinto en el cine”. Es un video de 35 minutos que recorre fragmentos de films, con imágenes de Orson Wells hasta David Bowie, desde 1920 hasta nuestros días.

*Sala 4* cierra la exhibición proponiendo una reflexión sobre el laberinto como estado interior, con las obras de Michelangelo Pistoletto quien retoma el mito de Narciso y nos enfrenta al dilema de preguntarnos quién es Teseo y quién es el Minotauro. Horacio Zabala con su “Estoy en un Laberinto”, y Javier Bilatz con sus nuevas tecnologías nos invitan a pensar sobre el laberinto interior. La recreación de la obra de Yoan Capote sobre los lóbulos cerebrales y los dibujos anatómicos del laberinto auditivo, nos permiten preguntarnos si el laberinto está en nuestros pensamientos y en los diversos caminos de transitar la vida misma.

### **¿Cuál es la conclusión de la muestra?**

En un año profundamente convulsionado a nivel global, donde la vida misma se ha vuelto un laberinto, es importante recordar que todos los laberintos tienen una salida, algunos, incluso dos. Intentamos brindar herramientas desde el arte, que siempre propone creatividad,

nuevas ideas y maneras de ver cómo encontrar la salida, simplemente es necesario permanecer. Permanecer en los pensamientos, reflexiones, anclarse en el presente.

Uno de los grandes síntomas de la crisis y la vorágine contemporánea es la ansiedad que provoca la incertidumbre en relación al futuro, a la salida, a la resolución de los problemas. Con esta exhibición, pretendemos formular preguntas a través de obras que examinan estos temas, para invitar a los espectadores a participar de otro tiempo, diferente al de la calle. El tiempo del arte, que invita a la reflexión y en ocasiones, ofrece una salida.



Umberto Eco - Franco Maria Ricci. *Labirinti. Storia di un segno*, 2021 Curadores: Giovanni Mariotti, Edoardo Pepino

Este video fue realizado por NEO [Narrative Environments Operas] como parte de la exhibición en Labirinto della Masone (Parma, Italia)

## La ciudad como laberinto

“La ciudad es una para el que pasa sin entrar, y otra para el que está preso en ella; una es la ciudad a la que se llega la primera vez, otra la que se deja para no volver, cada una merece un nombre diferente”.

*Italo Calvino*

*Las ciudades invisibles*

En esta sala se despliega un conjunto de obras que abarca un largo período de tiempo; se presentan históricas ciudades con forma de laberintos y está presente también la pieza icónica del arte del siglo XX, *Whirligig*, de Dan Graham, que marca la centralidad de la sala. Realizada especialmente para Proa, la monumental obra tiene la capacidad de yuxtaponer imágenes, convirtiendo la experiencia al transitarla en un inquietante momento porque -con sus vidrios espejados y convexos- permite contemplar el entorno y a uno mismo desde muchos ángulos, conformando un laberinto de imágenes provocadoras.



León Ferrari. Autopista del Sur, 2008. Copia heliográfica de original de 1980, 106,5 x 100,2 cm. Colección Familia Ferrari.

Es en el Antiguo Testamento donde aparecen los primeros indicios de la ciudad de Jericó considerada la ciudad más antigua y representada a la manera de un laberinto. Investigaciones arqueológicas, que desenterraron restos de más de 20 asentamientos sucesivos en Jericó, indican que el primero de ellos se remonta a más de 10.000 años. El conjunto de reproducciones de grabados presentes en la sala nos permiten apreciar las representaciones a lo largo del tiempo, y confirmar la presencia del laberinto como ciudad en las diversas culturas. Es interesante observar los modos de representación utilizados por artistas anónimos e históricos como Botticelli y Leonardo Da Vinci.

Es posible también pensar la ciudad como una prisión, y es Giovanni Battista Piranesi quien en sus Prisiones (*Carceri d'Invenzione*, 1745-1760) advierte sobre las vivencias posibles en una gran ciudad. Nacido en Venecia se traslada a Roma y es esta arquitectura y monumentalidad la que deja reflejada en los grabados. Minuciosos detalles sobre personas, esculturas, pasillos y pasadizos, convierten a los edificios de ruinas romanas en espacios cerrados, calabozos, organizando un paisaje de ciudades oscuras que no conducen a ningún lugar y que encierran al individuo en su propio deambular. El video que acompaña, aporta una mirada microscópica, mostrando detalles de monumentos, esculturas y ruinas romanas, y provocando admiración, belleza y temor.

Piranesi es también un puente con la modernidad, recuperado por el cine y por los surrealistas que abre una puerta al arte del siglo XX. Es por eso que se suceden los rincones digitales de la artista Regina Silveira, con sus *Escaleras inexplicables*, espacios de sombra que desmaterializan la arquitectura, provocan vértigo por la ausencia de límites precisos, generando un desequilibrio en la arquitectura.

Es con la misma mirada que Jorge Miño utiliza la fotografía en blanco y negro para construir laberintos espaciales de escaleras, superponiendo curvas, creando espacios aparentemente familiares pero de difícil acceso, de dimensiones extrañas. Y a su lado, Pablo Siquier, también en blanco y negro, presenta un entretejido visual de fragmentos de la ciudad, con elementos ornamentales y tramas de la arquitectura.

El entrecruzamiento presente en la monumental obra de Edgardo Giménez se emparenta a través del color con las arquitecturas y ciudades utópicas de Xul Solar. Sus notables acuarelas presentan diseños imaginarios, arquitecturas místicas y utópicas; al decir de Jorge L. Borges, "...sus pinturas son documentos del mundo ultraterreno".

Y es León Ferrari quien en sus heliografías construye laberintos habitados que se recorren erráticamente. Las obras en palabras del artista: "...expresan lo absurdo de la sociedad actual, esa suerte de locura cotidiana necesaria para que todo parezca normal".



## Giovanni Battista Piranesi (1720-1778)

La destacada presencia en esta exhibición del artista italiano Giovanni Battista Piranesi se debe a la relevancia e influencia que sus más de 2.000 grabados han dejado en la historia del arte.

Las cuatro aguafuertes exhibidas pertenecen a la Colección del Museo Nacional de Bellas Artes de nuestro país, y forman parte de las *Prisiones*, realizadas luego de que el artista emigrara a Roma desde Venecia.

En ellas sus intrincados paisajes presentan una ciudad en la que los edificios y los monumentos se entrelazan y entrecruzan generando un espacio cerrado, lúgubre, estrecho y oscuro. Utiliza esta técnica con gran destreza en el detalle del dibujo y las tramas, acentuando con un intenso claroscuro el drama de los espacios imaginados. Con múltiples ediciones realizadas hasta entrado el siglo XX, su obra es un ejemplo de la prolífica capacidad de circulación y reproducción que tuvieron los grabados.

El notable video realizado por Grégoire Dupond fue presentado en ocasión de la muestra sobre Piranesi en la Fundación Cini, Venecia. La recreación en 3D nos permite sumergirnos en la mente del artista y descubrir los infinitos detalles que componen sus obras. Un viaje al interior de una Roma en la que encontramos hombres que suben, esculturas a diversas escalas y escaleras que no van a ningún lugar, sino que encierran al visitante.

Las obras de Piranesi se consideran una bisagra entre el arte antiguo y el contemporáneo dado que su intención no es hacer un retrato de la ciudad de Roma sino construir itinerarios mentales a través de espacios reales, abiertos a la imaginación.



Giovanni Battista Piranesi. Serie Carceri d'invenzione nuove - Plancha V, 1745. (Serie Cárceles de nuevas invenciones). Aguafuerte, 57 x 41,5 cm. Colección Museo Nacional de Bellas Artes.ANV.VB

## El laberinto en las letras y en el cine

La presencia de ejemplares de la revista surrealista *Minotaure*, fundada por Albert Skira y E. Teriade en París (13 números entre diciembre de 1932 y 1939), documenta la gran creatividad artística -artes visuales, poesía, música, arquitectura, etnografía y mitología- de la época de entreguerras. Esa efervescencia creativa se aprecia en los notables artistas que ilustran sus tapas así como también en los textos de intelectuales, científicos y poetas como Bataille, Breton, Duchamp, Ernst, Miró, Man Ray, Magritte, y otros. La elección del nombre se debe a que, en esa época del desarrollo del psicoanálisis, el laberinto era considerado análogo al pensamiento. Las figuras del Minotauro y de Teseo aparecían como metáforas de la lucha de los impulsos irracionales, la conciencia y el autoconocimiento.

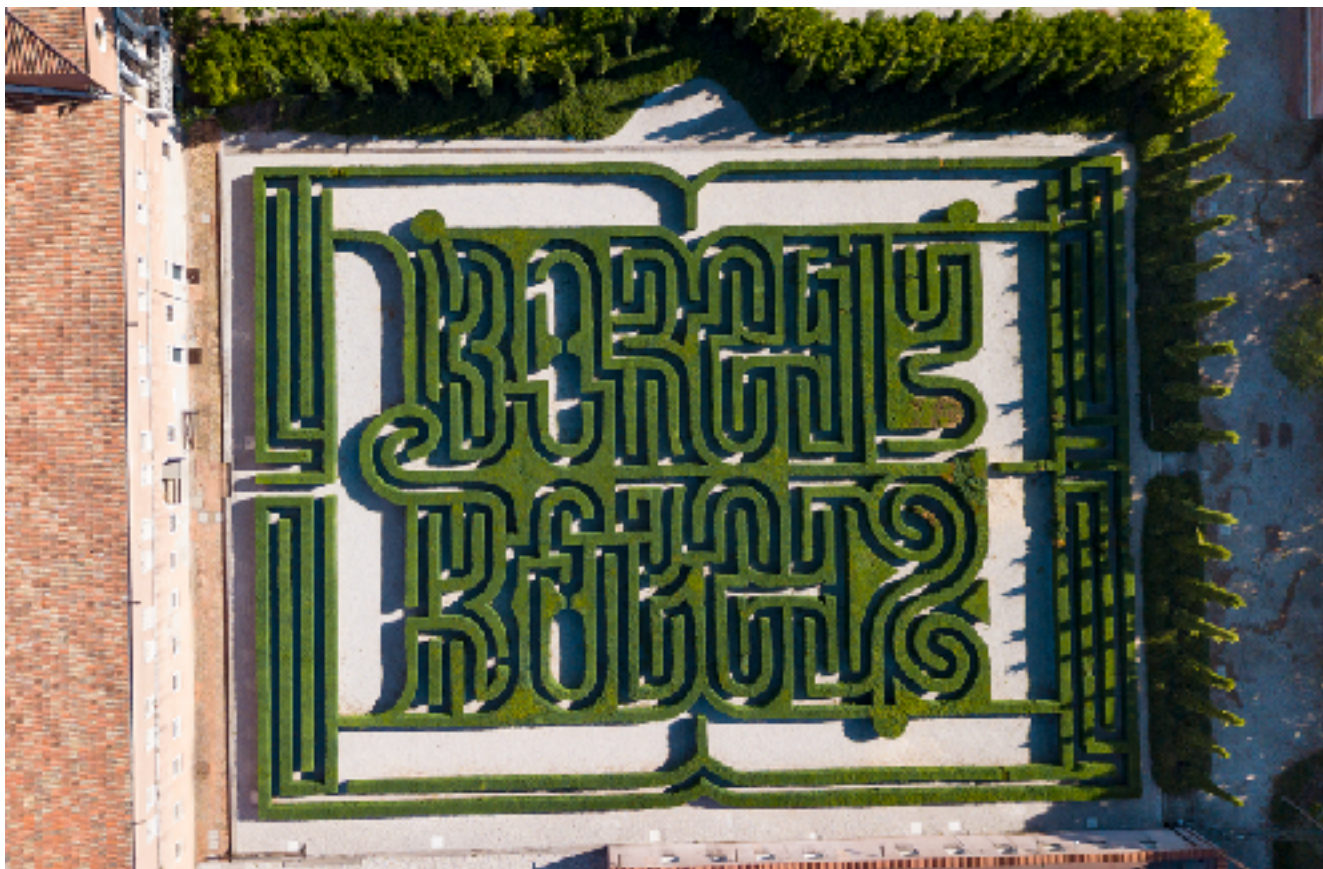
En mayo de 1939 ocurrió una curiosa coincidencia que reunió a París con Buenos Aires. En el volumen doble 12-13 de *Minotaure* el verdadero Dr. Pierre Menard publicó *Analyse de l'Écriture de Lautréamont* (Análisis de la escritura de Lautréamont) mientras que en ese mismo mes y año Jorge L. Borges publicaba *Pierre Menard, Autor del Quijote* (N° 56, revista *Sur*).

A partir de las vanguardias artísticas del siglo XX seleccionamos tres escritores argentinos en relación al laberinto: Manuel Mujica Lainez por sus exquisitos dibujos; Julio Cortázar por su original versión sobre el Minotauro y Teseo e indudablemente gran parte de la obra de Borges por la presencia de este signo en su literatura.

La intensidad de la obra de Borges hizo que sus ideas estimulen la construcción de proyectos/laberintos en la naturaleza. Diseñados por el británico Randoll Coate y realizados en 2003 en Estancia Los Álamos, Mendoza, y en 2011 en la Fondazione Cini en Venecia, ambos laberintos comparten la misma planta utilizando buxus y boj respectivamente. La intensa relación de Borges con su amigo y editor Franco Maria Ricci desembocó en la materialización del Laberinto della Masone que la Fundación realizó por insistencia del escritor, reflejando la profundidad de sus ideas.

El laberinto en el cine es el resultado de una edición extraordinaria e inédita realizada especialmente para esta exhibición en la que se pueden ver en un video de 35 minutos, con fragmentos destacados de películas e imágenes desde la década del 20 hasta la actualidad.

## Citas literarias



Laberinto Borges. Ph: Matteo De Fina. Cortesía Fundación Cini.

- **Jorge Luis Borges.** Fragmento de “Los dos reyes y los dos laberintos” (1949)

“Cuentan los hombres dignos de fe (pero Alá sabe más) que en los primeros días hubo un rey de las islas de Babilonia que congregó a sus arquitectos y magos y les mandó construir un laberinto tan complejo y sutil que los varones más prudentes no se aventuraban a entrar, y los que entraban se perdían. Esa obra era un escándalo, porque la confusión y la maravilla son operaciones propias de Dios y no de los hombres.”

- **Jorge Luis Borges.** Poema “Laberinto” en “Elogio de la sombra” (1969)

No habrá nunca una puerta. Estás adentro  
y el alcázar abarca el universo  
y no tiene ni anverso ni reverso  
ni externo muro ni secreto centro.

No esperes que el rigor de tu camino  
que tercamente se bifurca en otro,  
que tercamente se bifurca en otro,  
tendrá fin. Es de hierro tu destino

como tu juez. No aguardes la  
embestida  
del toro que es un hombre y cuya  
extraña forma plural da horror a la  
maraña de interminable piedra  
entretejida.

No existe. Nada esperes. Ni siquiera  
en el negro crepúsculo la fiera.



Borges y Kodama caminando por un laberinto de espejos que formaba parte de la exposición de Kern sobre laberintos. Al fondo también se puede ver a Franco Maria Ricci. Milan, 1981.

• **Jorge Luis Borges.** Fragmentos de “La casa de Asterión” en “El Aleph” (1949)

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito)[1] están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas mujeriles aquí ni el bizarro aparato de los palacios pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida). Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó en el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.



El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro, porque las noches y los días son largos.



Laberinto La Serranita, Córdoba.

- **Jorge Luis Borges.** Fragmento de “La muerte y la brújula” (Primera publicación, Revista Sur, 1944)

De noche, mi delirio se alimentaba, de esa metáfora: yo sentía que el mundo es un **laberinto**, del cual era imposible huir, pues todos los caminos, aunque fingieran ir al norte o al sur, iban realmente a Roma, que era también la cárcel cuadrangular donde agonizaba mi hermano y la quinta de Triste-le-Roy. En esas noches yo juré por el dios que ve con dos caras y por todos los dioses, de la fiebre y de los espejos tejer un **laberinto** en torno del hombre que había encarcelado a mi hermano. Lo he tejido y es firme: los materiales son un heresiólogo muerto, una brújula, una secta del siglo XVII, una palabra griega, un puñal, los rombos de una pinturería.

En su laberinto sobran tres líneas —dijo por fin—. Yo sé de un laberinto griego que es una línea única, recta. En esa línea se han perdido tantos filósofos que bien puede perderse un mero detective.

- **Julio Cortazar.** Fragmento de “Los Reyes”

“Minos: La nave llegará cuando las sombras, calcinadas de mediodía, finjan el caracol que se repliega para considerar, húmedo y secreto, las imágenes de su ámbito en reposo. ¡Oh caracol innominable, resonante desolación de mármol, qué fosco silencio discurrirán tus

entrañas sin salida! Allí mora, legítimo habitante, esta tortura de mis noches, Minotauro insaciable.[...]"

“Minos: Es extraño. Cada uno se construye su sendero, es su sendero. ¿Por qué, entonces, los obstáculos? ¿Llevamos el Minotauro en el corazón, en el recinto negro de la voluntad? Cuando ordené al arquitecto esta sierpe de mármol era como si previera la irrupción del cabeza de toro. Y también como si tu barca, ¡oh matador de sueños crueles!, estuviera ya subiendo el río, toda velas negras, hacia Cnosos.  
¿Es que vamos extrayendo el acaecer de nuestro presente torturado? ¿Edificamos tan horriblemente nuestra desdicha?"

• **Umberto Eco.** Fragmento de la apostilla a “El nombre de la rosa” (1984)

“Un modelo abstracto de lo conjetural es el laberinto. Pero hay tres tipos de laberinto. Uno es el griego, aquel de Teseo. Este laberinto no permite que nadie se pierda. Entrás y llegas al centro, y luego del centro a la salida. Por eso en el centro está el Minotauro; de otra manera la historia no tendría sabor, sería un simple paseo. En todo caso el terror nace porque no se sabe dónde arribarás y qué hará el Minotauro. Pero si tú eliges el laberinto clásico encuentras un hilo entre las manos. El hilo de Ariadna. El laberinto clásico es el hilo de Ariadna de sí mismo.



Laberinto della Masone desde arriba, 2015. Ph: Carlo Vannini.

Después está el laberinto manierista. Si lo desarrollas te encuentras entre las manos una especie de árbol, una estructura con raíces y muchos callejones sin salida. La salida es una sola, pero te puedes equivocar. Tienes necesidad de un hilo de Ariadna para no perderte. Este laberinto es un modelo de *trial and error process*.

Por fin está la red, o sea aquello que Deleuze-Guattari llaman rizoma. El rizoma está hecho de tal manera que cada calle se conecta con cualquier otra. No tiene centro, no tiene periferia, no tiene salida, porque es potencialmente infinito. El espacio de la conjetura es un espacio en rizoma.”



Dibujo realizado por Manuel Mujica Lainez para el libro Luminosa Espiritualidad.

• **Manuel Mujica Lainez.**  
 “El laberinto” (1974)

"Cuando me narró la historia del Laberinto de su Creta natal, el pintor Dominic Greco añadió que la vida de cada uno de nosotros es un Laberinto también. En sus vericuetos, nos acecha el Minotauro de la decepción."

[...]

"¡Qué triste vivir y qué penoso! Me metí en la carretera, como si entrase en el Laberinto que el Greco me anunciara. ¿A dónde iría a parar? ¿Qué me reservaba la suerte, pobrecito de mí, en la trabazón de sus meandros?"



## El laberinto en el cuerpo

La leyenda de Teseo y el Minotauro, con sus muchas interpretaciones a lo largo del tiempo, ha suscitado que las personas se sientan identificadas con uno u otro de los protagonistas. Además, el laberinto, comparándolo a los meandros del pensamiento, ha sido ligado a lo introspectivo, a las complejidades que cada persona puede tener en sus pensamientos o vivencias; como enuncia Borges: “me parece que el símbolo más evidente de la perplejidad es el laberinto”. Esta afirmación abre infinitos caminos e interpretaciones trasladando la complejidad a nuestro interior ¿En qué medida el laberinto está fuera o dentro de nosotros? ¿Es transitable y finito o tan abstracto e inabordable como lo son los pensamientos? Quizá, como dice Cortázar “Todo está en nosotros”.

Dicha premisa es retomada por **Michelangelo Pistoletto** en su obra; las vicisitudes del camino son plasmadas en la sinuosidad del espacio transitable mientras que el gran pozo, alojado al centro, contiene un espejo que parece develar el misterio ¿quién se encuentra en el centro? Nuestra imagen se refleja, abriendo una nueva incógnita ¿somos el “héroe” o el “monstruo”? Quizá habiten en nosotros ambos. Un guiño al mito de Narciso que parece hacerse presente también en la obra de **Javier Bilatz**; esta propuesta interactiva consta de un laberinto digital que se modifica cada vez que un espectador se le enfrenta, tomando los rasgos característicos de cada persona e incorporándola dentro de los muros que conforman dicha arquitectura. En este sentido, cada uno de los visitantes que se encuentre ante esta experiencia, estará cautivo de este laberinto, del mismo modo que expresa **Horacio Zabala** en una repetición extenuante: “estoy en un laberinto, estoy en un laberinto, estoy en un laberinto...”.

Si está dentro de nosotros lo encontramos en la recreación del proyecto *Open Mind* (Mente abierta) del artista cubano **Yoan Capote** quien presenta el cerebro como un laberinto, en un doble juego entre realidad y subjetividad. Y es contemplando la belleza de los dibujos anatómicos del laberinto auditivo, nos encontramos con la evidencia de que nuestro cuerpo también posee su propio laberinto.



## Textos históricos

- **Umberto Eco.** Fragmento del prólogo a Paolo Santarcangeli - “Il libro dei labirinti. Storia di un mito e di un simbolo”

“Si la imagen del laberinto tiene una historia milenaria esto significa que por millones de años el hombre estuvo fascinado por algo que de alguna manera le habla de la condición humana o cósmica. Existen infinitas situaciones en las cuales es fácil entrar pero es difícil salir, y es difícil pensar en otras en las que sea difícil entrar pero facilísimo salir. La única que podría adaptarse a este último modelo es quizás la situación de las situaciones, la vida individual, con sus nueve largos meses de ingreso, las dificultades del parto, y en la salida la certeza (sea incluso inductiva) de la muerte. Aún así es típico de la vida aquel espacio intermedio (tal vez brevísimo) en el que se vaga, sin saber bien a dónde se va y por qué, y qué cosa se encontrará en el centro, o en uno de los miles de cruces imprevisibles. Y después, desde otro punto de vista, en la vida se entra muy fácilmente, de hecho se nos “lanza”. Si después la salida es tan fácil, y si es realmente una salida, desgraciadamente, hemos enviado a tantos exploradores en avanzada, pero disponemos de pocos reportes confiables... No no, «hunc mundum Lipice laberinthus denotai iste... »



Umberto Eco - Franco Maria Ricci. *Labirinti. Storia di un segno*, 2021 Curadores: Giovanni Mariotti, Edoardo Pepino

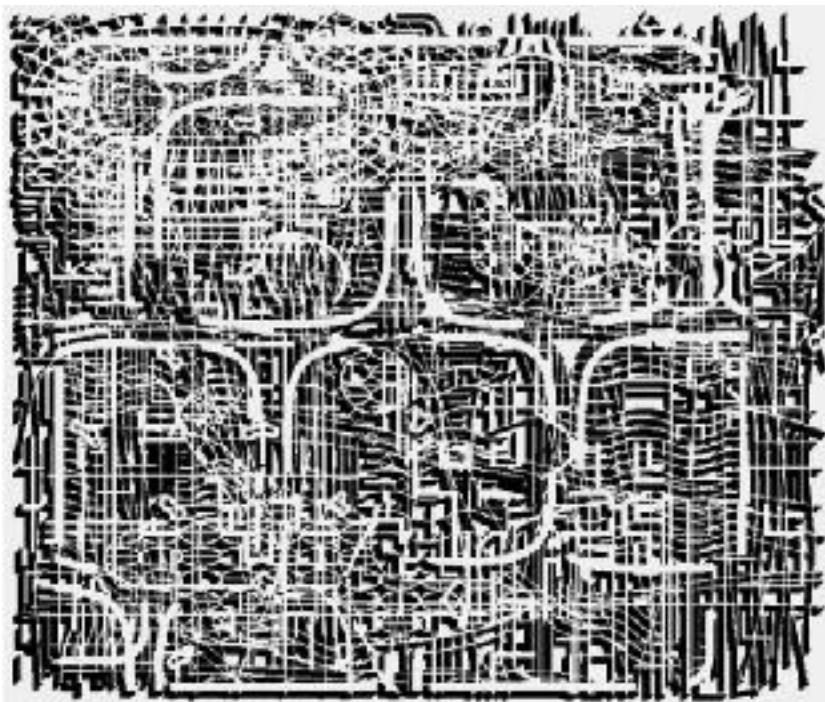
Este video fue realizado por NEO [Narrative Environments Operas] como parte de la exhibición en Labirinto della Masone (Parma, Italia)

- **Paolo Santarcangeli.** Fragmentos de “Il libro dei labirinti. Storia di un mito e di un simbolo” (2000)

Diremos entonces: "Un camino tortuoso, diseñado para obstaculizar o contrariar o engañar a aquellos que se proponen alcanzar la meta a la que conduce"? No, porque no siempre el camino es engañoso, no siempre hay encrucijadas y no siempre existe una meta. Entonces: "Un camino tortuoso, rodeado de muros o cercos"? No, porque el laberinto también puede estar solo dibujado (sobre un piso, una lápida, una hoja de papel, etc). Más nos desconcertamos y más nos damos cuenta que, laberinto también éste, el objeto de nuestro interés no se resuelve en una definición que lo abarque entero y sin equívocos. Conformémonos, entonces, con decir: "Recorrido tortuoso, en el que algunas veces es fácil perder el camino sin una guía."

[...]

El laberinto no es una expresión solamente espacial, sino también temporal. La duración de nuestra permanencia en medio a los enredos se da siempre en función de dos componentes: la extensión y la complicación del diseño (estado de la situación objetiva) y el grado de nuestra inteligencia o de nuestra intuición (dado de la situación subjetiva). Será la fusión de los factores internos y de aquellos externos lo que nos dará el tiempo necesario verdadero para llegar a la cámara secreta, si consideramos la situación laberíntica como centrípeta, o para volver a la libertad, si la consideramos como centrífuga.



Pablo Siquier. 503, 2005.

La elección de la primera representación más que la segunda es obviamente fruto de preferencia, de “simpatía”, de “estilo”, de considerar la iniciación moral realizada como conquista de un Centro escondido o como salida hacia nuevos horizontes. Suponiendo que el laberinto sea igual para todos, lo que no es así, nuestra inteligencia (o, en otra esfera

emotiva, la iniciación) será el factor predominante para determinar el tiempo del descifrado: solución o liberación. Ahora, el tiempo se identifica con nosotros; es una de las circunstancias de nuestra experiencia. Si estas experiencias serán de diversa índole, podrán ser distintas las condiciones en las cuales deberán llevarse a cabo y deberemos, entonces, adecuar el término “tiempo”.

[...]



Umberto Eco - Franco Maria Ricci. *Labirinti. Storia di un sogno*, 2021 Curadores: Giovanni Mariotti, Edoardo Pepino

Este video fue realizado por NEO [Narrative Environments Operas] como parte de la exhibición en Labirinto della Masone (Parma, Italia)

Bendito aquel que, como Teseo, podrá salir de su laberinto personal de una vez para siempre. Pero el asunto del hombre que no es tan favorecido por los dioses es más grave, entonces su errar será largo como la vida. Pero aún, el haber conseguido la cámara secreta también una sola vez, por iluminación espiritual o por una meditación perfecta, modificará su conciencia para siempre: “Quién fue feliz una vez, jamás podrá ser destruído.”

- **Hermann Kern.** Fragmento de “Through the labyrinth” (2000)

En el uso corriente, el termino “laberinto” ha llegado a tener tres significados diferentes. Es usado más frecuentemente como una *metáfora*, como referencia de una situación difícil, poco clara, confusa. Este figurativo, sentido proverbial del término ha sido utilizado desde la antigüedad (siglo III d.C.) y puede ser rastreado al concepto de “maze”, una estructura tortuosa (edificio o jardín) que ofrece al caminante diferentes senderos, algunos de los cuales lleva a callejones sin salida. Esta noción particular de un laberinto deriva de muchos

textos del siglo III a.C en los que el laberinto (en este contexto, un “maze”) es utilizado como un motivo literario.

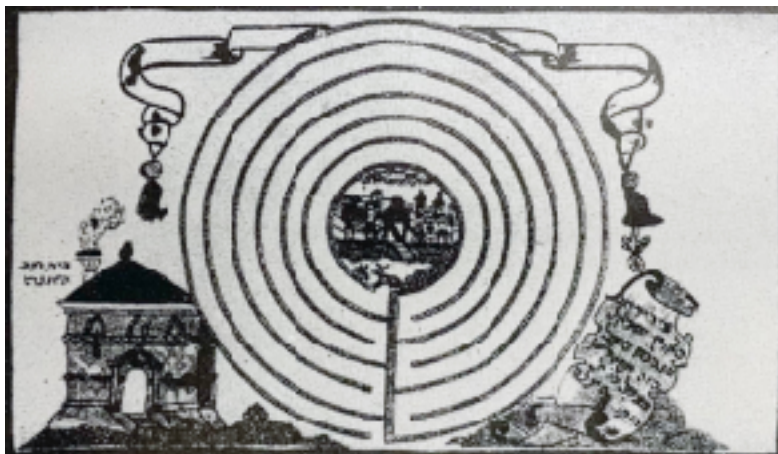
Por comparación, la primera representación de un “maze” data del 1420 d.C. aproximadamente; en curioso contraste con la tradición literaria ampliamente aceptada en la antigüedad y en la Edad Media, todas las representaciones de laberintos hasta el Renacimiento muestran una sola salida, por lo tanto, no hay posibilidades de perderse. El presente volumen está dedicado a este tipo de laberintos en su sentido verdadero y original. Este concepto simple visualmente, sin embargo, ha sido eclipsado por la noción más compleja de “maze” (al principio una mera construcción literaria) desde la antigüedad. De hecho, estas dos nociones distintas fueron ofuscadas por mucho tiempo, resultando en una inevitable confusión terminológica, que no fue tenida en cuenta hasta este siglo.

Como una figura gráfica y lineal, un laberinto está mejor definido primero en términos de forma. Su figura redonda o rectangular cobra sentido solo vista desde arriba, como el plano de un edificio. Visto así, las líneas aparecen como paredes delineadas y el espacio entre ellas como un sendero, el legendario “hilo de Ariadna”. Las paredes en sí no son importantes. Su única función es marcar un sendero, definir coreográficamente, por así decirlo, el patrón fijo de movimiento.



Vista aérea de Laberinto, lado oeste





The City of Jericho in a Labyrinth (La ciudad de Jericó en un laberinto), 1598

El sendero comienza en una pequeña abertura en el perímetro y lleva al centro siguiendo su camino en forma tortuosa a través de todo el laberinto. Como opuesto a un “maze”, el sendero de un laberinto no es interceptado por otros senderos. No hay que hacer elecciones y el camino lleva inevitablemente, y termina, en el centro. En consecuencia, el único camino sin salida está en su propio centro. Una vez allí, el caminante debe volver y desandar el mismo sendero para poder salir.

En la literatura moderna, el laberinto es frecuentemente confundido con otras formas gráficas. El término “laberinto” usualmente es usado de forma incorrecta para describir, entre otras cosas, espirales, meandros y círculos concéntricos, que normalmente no tienen nada más en común con laberintos que ser configuraciones lineales y de alguna manera confusas. Laberintos y espirales son similares ya que sus senderos están dirigidos a un destino y no están interceptados por otros. La diferencia entre ellos es que los laberintos están casi completamente encerrados por una línea exterior y que sus trayectorias están sujetas a un continuo cambio pendular de direcciones. Es igualmente importante hacer una distinción entre laberintos y meandros, que también siguen “el principio de sendero tortuoso”, pero difieren en que no están circunscriptos una una línea exterior y tampoco están contenidos en formas ni tienen centros. A pesar de estas diferencias, los meandros, encontrados en vasos áticos del siglo V y en monedas de Knossos del mismo período, han sido pensados para simbolizar laberintos. Meandros planos, que son líneas de meandros dispuestas en estrecha sucesión, son diferente a los laberintos -que son todos nudos y patrones tejidos- en los que los senderos están frecuentemente cruzados. Como no consisten solo en una línea, sino que en muchas, el movimiento en una dirección específica (hasta donde se pueda determinar) de cualquier línea cancela otras cuando son consideradas como un todo. Los nudos consistentes en una sola línea no tienen ni principio ni fin y continuamente se circunscriben.

Todas estas figuras -espirales, meandros y nudos- son similares ya que sus formas están determinadas por elementos espaciales positivos, por la sinuosidad de sus muros delimitantes. En contraste, la característica más importante del laberinto no son las líneas

que forman las paredes, sino el espacio negativo del sendero formado por esas líneas, que determinan patrón de movimiento.

Es más, mientras los círculos concéntricos tienen mucho en común con los principios subyacentes del laberinto, especialmente aquellos encontrados en manuscritos medievales e iglesias, que pueden llamarse laberintos solo si cada círculo tiene una abertura por la cual ingresar y si el sendero entre los círculos está bloqueado por ejes o medio-ejes de tal manera que el caminante es forzado a atravesar todo el laberinto a partir de un camino tortuoso y pendular.

# Actividades

## Educación

### • CLASES A DISTANCIA VÍA ZOOM

#### **Miércoles 21 de septiembre**

“Laberinto y la ciudad: cartografías”

Un recorrido a través de las representaciones de una ciudad laberinto. Partiendo desde la representación de la ciudad amurallada de Jericó, en una yuxtaposición de tiempos, hasta la ciudad contemporánea representada con su intrincada cartografía y velocidad.

#### **Miércoles 05 de octubre**

“La ciudad como paradoja: laberintos y escaleras”

Se abordan diversas obras de artistas que han problematizado la cuestión espacial a través de los juegos de la perspectiva, las trampas y contradicciones visuales y perceptivas.

#### **Miércoles 19 de octubre**

“Laberintos en el cine”

¿Cómo el cine ha abordado el topos del laberinto? ¿Qué posibilidades habilita la imagen cinematográfica -imagen, tiempo, movimiento- y su lenguaje a la resignificación de esta figura?

## • VISITAS GUIADAS

### **De jueves a domingos, a las 15 y 17h**

¿De qué manera la representación del laberinto ha producido nuevos sentidos sobre las preguntas por el tiempo, el espacio y el tránsito del ser humano en el mundo? La memoria será un anclaje metafórico y simbólico para reconocer la pervivencia de una idea desde la antigüedad hasta nuestra contemporaneidad.

## • RECORRIDOS PARA FAMILIAS

### **Domingos, a las 12.30h**

A partir del domingo 17 de octubre  
Se el universo ficcional del mito clásico del Minotauro para descubrir los múltiples sentidos que ofrece este fascinante tema, en las producciones de los artistas contemporáneos.

## • AUDIOGUÍA

Se podrá escuchar la audioguía de **Laberintos** en:

[Soundcloud](#)

[Spotify](#)





## Programas públicos y académicos

### • ARTISTAS + CRÍTICOS

**Sábados de septiembre y octubre, a las 17h.** Recorridos por la exhibición, a cargo de especialistas y artistas.

**Encuentros de septiembre:**

**Sábado 10:** Cecilia Jaime y Mayra Zolezzi

**Sábado 17:** Ana María Basttistozzi

**Sábado 24:** Gerardo Jorge

### • SEMINARIOS ONLINE

**Inicio: miércoles 21 de septiembre, 17h**  
“Laberintos en el cine”

**Docentes:** Ricardo Parodi, Anabella Speziale y Fernando Martín Peña.

Duración: 4 clases / modalidad online

El programa invita a estudiar y analizar la presencia conceptual, simbólica, gramatical y visual del tópico del “laberinto” a partir de una selección de películas locales e internacionales.

### • CURSO PROA-UNED (España)

**Octubre - noviembre 2022**

En convenio con la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED-España), Proa lanza un nuevo curso online a cargo de destacados académicos de Argentina y España, con la participación de las curadoras de la exhibición. El curso propone estudiar el tópico del Laberinto desde las ciencias sociales, las humanidades y las artes.

**Docentes:** Hugo Bauzá, Fernando Savater, Miguel García Hernández, Jorge Alemán, entre otros. Con la participación de Cecilia Jaime y Mayra Zolezzi.

Se entregarán certificados de la UNED.

## Desfile



### **Sábado 15 de octubre**

En colaboración con la Cátedra Saltzman, de la carrera Diseño de Indumentaria y Textil (FADU - UBA), se realiza en la explanada de Proa un desfile en dialogo con la exhibición. El desfile presenta muchos prototipos originales diseñados especialmente por los estudiantes de los tres niveles de la cátedra.